

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2010

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**ACTIVIDAD ARQUEOLOGICA PREVENTIVA EN LA AVENIDA DE LA
CONSTITUCIÓN DE 1812, CÁDIZ. Hallazgo de dos inhumaciones tardopúnicas
del s. III a.C.**

MARCOS A. MARTELO FERNÁNDEZ

MARÍA SÁNCHEZ ARAGÓN

Resumen: Este control de movimientos de tierra ha estado motivado por la realización de zanjas para introducir nuevas acometidas en las obras de prolongación de la Avenida de la Constitución de 1812 de Cádiz. Los resultados obtenidos muestran la presencia de una necrópolis tardopúnica del s. III a. C., localizándose dos inhumaciones en la zona noroeste (Sector I) de la intervención.

Abstract: The present control of earthworks has been motivated by trenches to introduce new supply connections in the elongation project of Avenida de la Constitución 1812 of Cadiz. The results obtained show the presence of late punic necropolis of the III century B. C, finding two burials in the northwest area (Sector I) of the intervention.

UBICACIÓN

La prolongación de la Avenida de la Constitución de 1812 se inicia desde la calle Marqués de la Ensenada hasta conectar con la Avenida Juan Carlos I de Cádiz (Fig.1).

La zona afectada se encuentra delimitada dentro de la Carta Arqueológica del Término Municipal de Cádiz como grado 1. Se trata de zonas de alto riesgo arqueológico en las cuales, las evidencias arqueológicas son amplias y conocidas.

Desde el punto de vista geológico, la actual ciudad de Cádiz se encuentra enclavada en una estrecha lengua de tierra entre masas de agua, fundamentándose su constitución en conglomerados con ostras y pectínidos llamados “roca ostionera”, que aparecen junto con materiales margosos y arenosos. La base sedimentaria está formada por materiales arcilloso-margosos terciarios, las llamadas “margas azules”, sobre las que se asienta la “roca ostionera” pleistocénica. Tras esta etapa, se produce el relleno y fosilización del karst con un depósito de arenas rojas aluviales, las llamadas “arcillas rojas”, que son el substrato donde se ubican muchos de los enterramientos de época púnica en Cádiz. Sobre éstas se depositan arenas eólicas cuaternarias donde se suelen documentar numerosos vestigios púnicos y romanos (Domínguez Bella 2008).

Entre estos restos arqueológicos, en la zona de extramuros de Cádiz destaca la alta densidad de enterramientos, así como de estructuras asociadas a los mismos tales como piletas, pozos o fosas con restos de banquetes. Se trata de la antigua necrópolis gaditana, que tiene una perduración entre el s. VII a.C. al III a.C. En las proximidades de nuestra intervención sobresalen los hallazgos de las excavaciones en los antiguos Cuarteles de Varela, donde se documentaron 296 enterramientos de época púnica y romana y diversas estructuras vinculadas al ritual funerario, con cronologías entre el s. III a.C. y el s. III d.C. (Vaquerizo 2010: 257).

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA

Gracias a los datos obtenidos en la actividad arqueológica se han podido diferenciar 4 Sectores en el área de intervención por sus características geológicas y arqueológicas (Fig. 2).

SECTOR I



Lám. I. Sector II.

El Sector I está situado en la zona Noreste del solar, abarcando la mitad Este de la antigua calle San Juan Bosco (hoy Avenida de la Constitución 1812) y su confluencia con la avenida Juan Carlos I y las calles Baleares y Antonio Machado (Lám. I). En él se realiza la excavación de una zanja para abastecimiento de agua a una cota máxima de 1,20 m.; otra zanja para suministro eléctrico y comunicaciones a una cota máxima de 1,80 m. bajo la calle San Juan Bosco (hoy avda. Constitución 1812); dos zanjas para alumbrado eléctrico bajo la calle Antonio Machado a una cota máxima de 0,90 m.; así

como el rebaje de la calle Baleares en su confluencia con la calle San Juan Bosco (hoy avenida Constitución 1812) a una cota máxima de 0,75 m. En este Sector encontramos, bajo el pavimento (UE1), un estrato arenoso gris (UE2) con materiales arqueológicos de época romana altoimperial (Lám.II) junto con algunos fragmentos óseos, pequeñas piedras, algún fragmento de sílex, materiales constructivos actuales y cerámicas vidriadas, que identificamos como un nivel de arrasamiento y remoción de estratos arqueológicos en época contemporánea previo a la pavimentación de la calle actual.



Lam. II. Borde de cuenco Drag. 29a de Terra sigillata sudgálica.

Bajo este estrato (UE2), aparece en este Sector un estrato de arena fina de color claro (UE3) que contiene fosas de inhumación de época tardopúnica y materiales cerámicos de esta misma época (mitad inferior de ánfora T-4.2.2.5.) por lo que interpretamos este estrato como un nivel donde se inserta una necrópolis tardopúnica. La inhumación 1 se localiza en la confluencia de las calles Baleares y San Juan Bosco a una cota de 0,80 m., junto a algunos galbos de ánforas.

La inhumación 2 se localiza en la calle Antonio Machado en una zanja realizada con medios manuales, a una cota de -0,70 m. sobre el nivel de la calle, situada a 14,45 m.

sobre el nivel del mar, procediéndose a su excavación arqueológica (Fig. 3). Se trata de una inhumación en fosa simple de un individuo adulto, de unos 1,65 m. de altura, colocado en posición decúbito supino y con orientación Noroeste-Sureste. El cráneo se encuentra al Noroeste, inclinado hacia abajo y hacia el Este, y, en el momento de la excavación, presenta fractura por aplastamiento del hueso parietal. Las extremidades superiores se encuentran extendidas a lo largo del cuerpo, con las manos apoyadas sobre la pelvis, que aparece muy fragmentada. Las extremidades inferiores también se presentan extendidas. Alrededor del cadáver se documentan algunos clavos de hierro (Lám. III), lo que denotaría la preexistencia de una ataúd o parihuela. Junto a la inhumación aparecen algunos fragmentos anfóricos, sobresaliendo un galbo carenado de ánfora púnica de las Series 11 o 12 (Ramón Torres 1995: fig. 135); galbos, fondo e inicio de cuello de botellitas; y un ungüentario de borde triangular, cuello cilíndrico y cuerpo globular, decorado con bandas pintadas rojo oscuro (Fig. 4.1).



Lám. III. Clavos de hierro hallados en la inhumación 2.

Este unguentario, que se localiza en el extremo distal de las extremidades inferiores, corresponde al tipo Muñoz A2, quien lo data en el s. IV a.C. (Muñoz Vicente 1987: 521), aunque otros autores adelantan esta cronología hasta el s. III a.C. (Niveau de Villedary 2007: 192-193; Niveau de Villedary y Ruiz Mata 2000: fig.5, 11).

A unos 2 metros al Sur de este enterramiento 2, en otra zanja sita en la confluencia entre las calles Antonio Machado y San Juan Bosco (hoy Avenida de la Constitución 1812), a una cota de 0,60 m. se halla en este mismo estrato de arena fina color claro (UE3), junto a otros fragmentos anfóricos, la parte inferior de un ánfora iberopúnica T-4.2.2.5., datada entre la segunda mitad del s. III a. C. y la primera mitad del s. II a. C. (Ramón Torres 1995: fig. 163, 157), y que puede interpretarse como un elemento señalizador del espacio funerario (Niveau de Villedary 2009: 44).

En la calle Baleares, próximamente a su confluencia con la calle San Juan Bosco (hoy Avda. Constitución 1812), en un rebaje a una cota máxima de 0,75 m., se documenta este estrato de arena fina color claro (UE3) a una cota de 0,60 m., encontrándose, en el nivel de contacto con UE2, algunos galbos de ánforas, un borde de ánfora púnica del tipo T-12.1.1.1. (Fig. 4) datada ente los siglos IV y III a.C. (Ramón Torres 1995: fig. 120), un galbo de ampolla/botella, un fragmento óseo y un clavo de hierro.

Todos estos elementos nos permiten emplazar una necrópolis de época tardopúnica del s. III a. C. con inhumaciones excavadas en este estrato de arena fina color claro (UE3), que se asienta sobre un estrato de arenas rojizas (UE4) que preceden, a su vez, a un estrato de arcilla roja (UE7).

SECTOR II



Lám. IV. Sector II.

El Sector II está situado en la zona central del solar, entre la avenida Juan Carlos I y la calle García de Sola. En él se realizan varias dos zanjas para conducción de aguas pluviales, a una cota máxima de 1,52 m., y una zanja para abastecimiento de agua, a una cota máxima de 3,10 m., que atraviesan todo el Sector en sentido Este-Oeste; otra zanja para conducción de aguas fecales a una cota máxima de 1,40 m. bajo la mitad Oeste de la calle San Juan Bosco; y una conexión transversal, paralela a la calle García de Sola, para abastecimiento de agua a una cota máxima de 1,20 m. (Lám. IV).

En este Sector encontramos, bajo el pavimento (UE1), un estrato arenoso gris (UE2) con alguna cerámica de época romana (como un asa acanalada de ánfora o un galbo de Terra Sigillata Hispánica), pequeñas piedras, materiales constructivos actuales y cerámicas vidriadas, que identificamos como un nivel de remoción de época contemporánea previo a la construcción del antiguo Colegio Carola Ribed.

Bajo este estrato arenoso gris (UE2) aparece un estrato de arena fina color claro (UE3), estéril desde el punto de vista arqueológico.

A continuación del estrato UE3 aparece otro estrato de arenas marrones (UE4) que contiene algunas cerámica púnicas (Fig. 4) (borde de lebrillo, borde de olla acanalada; borde de ánfora) y romanas (fragmentos anfóricos, un fondo anular de cuenco de Terra Sigillata Hispánica; borde de cuenco Drag. 29b de Terra Sigillata Subgálica del s. I d.C.), junto a otras vidriadas. Además, en la zona de contacto entre este estrato UE4 y el siguiente estrato de arenas rojas (UE5) localizamos un fragmento de tégula junto a restos de cimentación del antiguo Colegio Carola Ribed. Por todo ello, este estrato UE4 se muestra como un nivel antropizado desde época púnica y romana, pero con inclusiones de materiales de época moderna.

Bajo el estrato UE4 hallamos un estrato de arenas rojas (UE5) estéril desde el punto de vista arqueológico. Este estrato presenta un pronunciado buzamiento, apareciendo a una cota de 0,30 m. en el extremo Este del Sector, próximo a la avenida Juan Carlos I, donde ni siquiera se documenta el estrato de arenas marrones (UE4), y a una cota de 2,90 m. en el extremo Oeste del Sector, junto a la calle García de Sola.

SECTOR III

El Sector III se localiza en la zona Sur del solar, bajo la antigua calle José Joaquín de Mora (hoy Avda. Constitución 1812), entre la avenida Juan Carlos I y la calle García de Sola. En este Sector se ejecuta una zanja para suministro eléctrico y comunicaciones a una cota máxima de 1,20 m. y una zanja para abastecimiento de agua a una cota máxima de 1,20 m. (Lám. V).



Lám. V. Sector III.

En este Sector, bajo el pavimento (UE1), se documenta un estrato arenoso gris (UE2) con piedras pequeñas y materiales constructivos actuales, que se interpreta como un nivel de remoción de época contemporánea previo a la pavimentación de la calle actual.

Bajo este UE2 se halla un estrato arenoso marrón oscuro con vetas negras (UE3) que contiene alguna cerámica de época antigua (Fig. 4) (fondo de botella) junto a cerámicas vidriadas.

Después del estrato UE3, se documenta un estrato arenoso amarillento (UE4) sin materiales arqueológicos asociados.

Por lo sedimentos examinados, este Sector parece muy afectado por remociones de estratos debidas a la introducción de canalizaciones para servicios en época contemporánea.

SECTOR IV

Este Sector IV se sitúa en la zona Oeste del solar, entre la calle García de Sola y la calle Marqués de la Ensenada. En él se realizan dos zanjas para canalización de aguas pluviales a una cota máxima de 1,70 m.; dos zanjas para suministro eléctrico a una cota máxima de 1,30 m. y una zanja para abastecimiento de agua a una cota máxima de 2,60 m. (Lám. VI).



Lám. VI. Sector IV.

En este Sector, bajo el pavimento (UE1) se localiza un nivel de zahorra (UE2) estéril desde el punto de vista arqueológico.

A continuación del estrato UE2, se muestra un nivel de rellenos (UE3) de época contemporánea con abundantes restos constructivos actuales y algunas cerámicas de época antigua (Fig. 4) (fondo anular de jarra/botella) y vidriadas. Por lo que se identifica con un nivel de relleno con remociones previas a la pavimentación de la calle actual.

Bajo esta UE3, aparece un estrato de arenas marrones (UE4) que contiene cerámicas púnicas (Fig. 4) (borde de ánfora cartaginesa T-5.2.3.1.; borde de cazuela, borde de urna con pestaña y bordes de ánforas de la Serie 12 (Ramón Torres 1995: fig. 135) y romanas (asa acanalada de ánfora y galbo de Terra Sigillata) junto a otras vidriadas.

Por todo ello, este estrato UE4 se muestra como un nivel antropizado desde época púnica y romana, pero con inclusiones de materiales de época moderna, asemejándose a la UE4 del Sector II.

CONCLUSIONES

En conclusión, los resultados obtenidos durante este control de movimientos de tierra muestran la remoción y arrasamiento en época contemporánea de niveles arqueológicos en los estratos superiores de los Sectores I (UE2), II (UE2), III (UE2) y IV (UE3). Bajo estos estratos removidos se documenta una necrópolis púnica en el Sector I (UE3), y unos niveles antropizados en los Sectores II (UE4) y IV (UE4) con cerámicas púnicas de los siglos IV-III a.C. y romanas altoimperiales del s. I d.C., aunque también presentan inclusiones de cerámicas vidriadas modernas/contemporáneas. El Sector III se encuentra muy afectado por la instalación de canalizaciones para servicios en época contemporánea.

En cuanto a la cronología de dicha necrópolis, nos inclinamos a situarla en la 2ª mitad del s. III a.C., ya que, aunque algunos materiales nos podrían llevar al s. IV a.C., en la necrópolis tardopúnica gaditana se daría una tendencia al arcaísmo y a la perduración de las formas (Niveau de Villedary 2009: 105).

La tradición púnica se ve reflejada en el ritual de enterramiento, en fosa simple con orientación Noroeste-Sureste, así como en el ajuar, compuesto por un ungüentario globular con bandas pintadas. Destaca, además, la existencia de un ánfora iberopúnica como marcador de la necrópolis, siendo bastante común en Cádiz el uso de ánforas como señalizaciones de enterramientos (Vaquerizo 2010: 258).

Estas inhumaciones se enmarcarían dentro de la extensa necrópolis gaditana, teniendo como referencia clave inmediata los numerosos enterramientos hallados en los Cuarteles de Varela. La necrópolis tardopúnica de Cádiz, a pesar de los datos disponibles, no ha sido estudiada en profundidad hasta hoy en día, ya que se ha incidido más en la búsqueda de niveles de habitación arcaicos. Los trabajos arqueológicos realizados constituyen informes y memorias de excavación con información gráfica y textual de desigual calidad y cantidad a lo que se añade la ausencia de fuentes escritas. De esta forma, son escasos los trabajos de investigación precedentes, aunque actualmente está en marcha un proyecto de estudio material y conceptual de la necrópolis fenopúnica gaditana (Niveau de Villedary 2009).

BIBLIOGRAFÍA

DOMÍNGUEZ BELLA, S. (2008): "Geología en el entorno de la ciudad de Cádiz", *Revista atlántica-mediterránea de prehistoria y arqueología social*, 10:117-130.

MUÑOZ VICENTE, A. (1987): "Avance sobre el estudio de los ungüentarios helenísticos de Cádiz. 1986", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1986 II*: 520 - 525.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M. (2007): "Nuevos datos sobre la presencia de "pebeteros en forma de cabeza femenina" en la Bahía de Cádiz", **MARÍN**

CEBALLOS, M. C.; HORN, F. y (eds.), *Imagen y culto en la Iberia prerromana: en torno a los llamados "pebeteros en forma de cabeza femenina"* (= *Spal Monografías IX*): 151-194. Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M. (2009): *Ofrendas, banquetes y libaciones. El ritual funerario en la necrópolis púnica de Cádiz*. Universidad de Cádiz - Universidad de Sevilla.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M. y RUIZ MATA, D. (2000): "El poblado de Las Cumbres (Castillo de Doña Blanca): Urbanismo y materiales del s. III a.C." *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Cádiz, 1995) (= II): 893-903. Cádiz.

RAMÓN TORRES, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*. Universidad de Barcelona.

ROCA ROUMENS, M. (2005): "Terra Sigillata Sudgálica", ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a. I. (coords.), *Introducción al estudio de la cerámica romana*: 115-138. Universidad de Málaga.

VAQUERIZO GIL, D. (2010): "Espacio y uso funerarios en el Gades romano: ¿un lujo sacrificable...?", en Ana M^a Niveau y Verónica Gómez (coords.): *Las necrópolis de Cádiz, Apuntes de Arqueología gaditana en homenaje a J. F. Sibón*: 341-385. Cádiz.